

NOTAS

LA SEPTIMA CONFERENCIA CUMBRE DE LOS PAISES NO ALINEADOS

(Nueva Delhi, marzo de 1983)

Por JOSE U. MARTINEZ CARRERAS

El Movimiento de los Países No Alineados constituye hoy, después de la Organización de las Naciones Unidas cuya vocación de universalidad es natural, la más vasta reunión de Estados del mundo, escribe E. BERG¹, y este Movimiento ha celebrado en Nueva Delhi, durante la primera quincena de marzo de 1983, la Séptima Conferencia Cumbre de Jefes de Estado o de Gobierno de los Países No Alineados, continuación de las reuniones análogas celebradas entre 1961 y 1979, de Belgrado a La Habana².

La trascendencia e importancia, así como la influencia y proyección tanto del Movimiento de los Países No Alineados como de la política de no alineación, no han dejado de aumentar y extenderse en el sistema mundial en todos sus aspectos, situaciones y realidades, en especial políticos, económicos y de relaciones internacionales, durante los poco más de veinte años de su existencia, y en particular en los cuatro que se prolongan desde La Habana (1979) a Nueva Delhi (1983). E igualmente han sido objeto de un creciente tratamiento y estudio por autores e investigadores, además de políticos y estadistas, que, a través de sus publicaciones en revistas y libros, enriquecen y actualizan la bibliografía sobre este movimiento histórico actual³.

La celebración de la Séptima Conferencia Cumbre y los amplios e intensos preparativos a que ha dado lugar ofrecen una oportunidad para contemplar las condiciones económicas y políticas internacionales en las

¹ E. BERG: *Non alignement et nouvel ordre mondial*. Paris, PUF., 1980.

² J. U. MARTÍNEZ CARRERAS: «La Sexta Conferencia de los Países No Alineados», en *Revista de Estudios Internacionales*, 1980, núm. 3, pp. 767 y ss.

³ Peter WILLETTS: *The Non-Aligned Movement. The Origins of a Third World Alliance*. London, F. Pinter, 1978; Eugene BERG: *Non alignement et nouvel ordre mondial*. Paris, PUF., 1980; Luis MOITA: *El Movimiento de los No Alineados. Historia y doctrina*. Madrid, ed. Revolución, 1983.

cuales ha venido actuando el Movimiento de No Alineación desde su más reciente Conferencia Cumbre, para juzgar el camino recorrido y fijar a la luz del mismo las acciones más importantes y la línea de actuación fundamentales de los países no alineados en el dominio económico y político durante el próximo período ⁴, opina M. CABRIC. En definitiva, para hacer un balance general del tiempo transcurrido y la tarea realizada, para repasar y sintetizar las reuniones principales celebradas entre la Sexta y la Séptima Cumbres en el período de 1979 a 1983, y para analizar la política no alineada en el comienzo de la década de los ochenta, así como seguir la preparación de la Séptima Conferencia Cumbre recientemente celebrada.

* * *

Escribe M. KOMATINA ⁵, que, a pesar del cambio rápido que impulsa al mundo, dos decenios son un período relativamente breve para poder hacer un análisis objetivo y duradero de toda la actividad e influencia de la no alineación, como idea y como práctica. Sin atribuir, naturalmente, todos los cambios a la actividad de los países no alineados, es cada vez menos cuestionable el hecho de que la evolución en el mundo de posguerra se halla estrechamente ligada a la actividad de la política y acciones de la no alineación, a sus opciones programáticas, en tanto que uno de los frentes más vastos de la lucha por la liberación de pueblos y países. Nadie niega que el mundo de hoy difiere esencialmente del tiempo en que se celebró la Primera Conferencia Cumbre de los No Alineados, en Belgrado en 1961. Esto no quiere decir que ha cesado la actividad de los factores que condujeron a la presentación organizada en la palestra internacional de los países no alineados y de la política de no alineación. Estos factores, sin embargo, actúan en condiciones cambiadas porque aparte de desaparecer el colonialismo como sistema mundial, toda una serie de estructuras y concepciones formadas, incluidas las de carácter bloquista, se halla abarcada por una gradual adaptación, bajo la influencia de la evolución de la política nacional de muchos países, y, por ende, de los miembros de los bloques, buscando espacios más amplios y libres para el desarrollo nacional y social. Tales procesos abarcan a los países de todos los sistemas sociales y grados de desarrollo, incluida la parte del mundo organizada en forma de bloques en la que se extienden las zonas de la independencia. Cada vez más grandes regiones del mundo se hallan fuera de las confrontaciones bloquistas; las organizaciones marginales bloquistas se han disgregado; de muchos espacios han sido desplazadas esencialmente las fuerzas imperialistas y hegemónicas.

⁴ Miodrac CABRIC: «La no alineación, factor de relaciones internacionales», en *Revista de Política Internacional* núm. 770, V-1982.

⁵ Miljan KOMATINA: «La no alineación en las relaciones internacionales», en *Revista de Política Internacional* núm. 765, II-1982.

De esta manera, el proceso de emancipación nacional y social se ha convertido en un proceso universal. Las fuerzas del colonialismo, imperialismo, hegemonismo, expansionismo e intervencionismo actúan en condiciones empeoradas. Los bloques ya no pueden regular más, sin serias conmociones, ni el estado de cosas en sus propias organizaciones y zonas de influencia. La resistencia al uso de la fuerza está cada vez mejor organizada y concebida, mientras la conciencia sobre la naturaleza de las relaciones internacionales se ha formado no sólo a nivel de las fuerzas sociales organizadas, sino también al de las más amplias masas, que participan en forma cada vez más directa en la vida internacional.

De todos estos balances se habló con ocasión de celebrarse el vigésimo aniversario de la Primera Conferencia de Belgrado. Se concede primacía a la historia del surgimiento de la política no alineada, a las posturas del Movimiento sobre las cuestiones concretas de la actual situación internacional y, en último lugar, también a la elaboración de las relaciones mutuas en el marco del Movimiento, tratándose menos, y de una manera insuficiente, la no alineación como concepto global de las relaciones internacionales; y después también sobre las nuevas ideas que tienden a introducir cambios de largo alcance, a los nuevos pareceres sobre las relaciones entre los países y pueblos y al carácter de la comunidad internacional en general. Porque, e independientemente del hecho de cuan grande haya sido la influencia en la reestructuración de los acontecimientos concretos en el mundo o en la solución de los problemas claves, en los principios de la política y plataforma del Movimiento no Alineado se hallan las ideas en las cuales se encuentra no sólo la base para reexaminar los puntos de vista clásicos sobre la política internacional en su totalidad, sino también la respuesta a la cuestión central de la preservación de la paz, amén de lo imprescindible de obtener la correspondiente dinámica de determinados cambios en el mundo contemporáneo. Por lo tanto, se trata de buscar el interés general como base indispensable de la defensa solidaria de la paz, en tanto que objetivo general, asegurando las condiciones imprescindibles para el libre desarrollo de cada uno de los miembros de la comunidad internacional en vez de valerse de las impuestas finalidades unilaterales determinadas arbitrariamente por parte de los centros de poder militar y económico en el marco de sus estrategias globales.

Los dos decenios de actividad del Movimiento No Alineado verificaron históricamente la no alineación como portadora de la emancipación nacional y social y como constructora de cimientos duraderos para el afianzamiento de la paz mundial, sirviendo por muchas cosas como una especie de catalizador de los cambios internos. Estructurándose en la fuente y aspiraciones de todos los pueblos por desarrollarse libremente y participar en igualdad de derechos en la toma de decisiones sobre los problemas internacionales fundamentales de la política no alineada, se ha confirmado como una expresión de

tendencias objetivas y de necesidades de la integración democrática de la humanidad sobre la base de la equidad.

Insiste M. KOMATINA ⁶ en que la política de no alineación presta un aporte constante a los esfuerzos por alentar y definir los procesos encauzados a cambiar y estabilizar las relaciones internacionales, liquidar los elementos que ocasionan las tiranteces y resolver las cuestiones internacionales de mayor envergadura. En vez de sancionar los derechos especiales de los centros político-militares del poder, los países no alineados destacaron la democratización de las relaciones internacionales como uno de sus postulados básicos, cimentados en lo imprescindible que es crear las pertinentes condiciones de actuación para todos los países, independientemente de su sistema social, su extensión territorial y su grado de desarrollo, al objeto de participar en igualdad de condiciones en la toma de decisiones sobre los problemas claves del mundo.

En tanto que portadora de la «revolución de la independencia», la no alineación ha destacado como su postulado básico lo indispensable de la emancipación multilateral de los países y pueblos, convirtiéndose así en uno de los baluartes más firmes y sostenes más amplios en su lucha por la liberación de la dominación colonial y extranjera, y en el camino de la afirmación de lo legítimo de la autodefensa, mientras el mantenimiento de las relaciones de subyugación ha sido condenado como una agresión permanente. Esto se llegó a manifestar particularmente en el aporte resuelto al proceso de descolonización, del cual provino el número más grande de los países no alineados. Para estos países, el encauzamiento anticolonial no es tan sólo un acto de «derrocamiento revolucionario del poder extranjero», esto es, del sistema colonial en el mundo, sino una concepción integral de las relaciones basadas en la abolición de todas las formas de sometimiento o explotación, la negación de toda fuente de atribución del derecho a la dominación.

La doctrina anticolonial de la no alineación ha dado al proceso de descolonización, del cual surgieron alrededor de cien Estados nacionales, el carácter de una de las transformaciones revolucionarias más grandes del mundo contemporáneo. De esta manera se crearon las bases para una nueva moral y un nuevo derecho internacional, cuyo sentido reside en la liberación de todos los vestigios de la dominación y monopolio extranjeros en la esferas de la conciencia política, económica, cultural e informativa. Así el proceso descolonizador percibió amplias dimensiones de la lucha por los derechos humanos.

Los países no alineados, desde el mismo principio, colocaron el peso en lo imprescindible de introducir cambios esenciales en el existente sistema de las relaciones económicas internacionales, como una cuestión prioritaria de la paz y seguridad. Los dos últimos decenios han transcurrido bajo el signo de la iniciativa de los países no alineados de estructurar un Nuevo Orden

⁶ Miljan KOMATINA: «La no alineación: balance, activaciones e influencias», en *Revista de Política Internacional* núm. 767, III-1982.

Económico Internacional, lo que es, en realidad, un importante viraje en los empeños por resolver los problemas estructurales de la economía mundial, introduciendo una especie de planificación mundial. El establecimiento del Nuevo Orden Económico Internacional se ha convertido en el problema global del significado internacional más amplio, y eso no sólo como cuestión del progreso de los países en vías de desarrollo y de relación de los mismos frente a los países desarrollados, sino también como el problema de vastas implicaciones internacionales, políticas y sociales para un gran número de países.

Los países no alineados han aportado una contribución esencial a la promoción del proceso del desarme general y completo y a la búsqueda de amplias formas de trato de este problema. Las crisis y los focos de crisis siempre han sido una de las cuestiones de prioridad de la plataforma política y de las actividades concretas del Movimiento No Alineado a distintos niveles. En las conferencias de jefes de Estado o Gobierno, en las conferencias ministeriales o en el marco de las Naciones Unidas, dichos países elaboraron una plataforma general como base para la búsqueda de soluciones duraderas y justas para las crisis existentes, la que corresponde a los intereses legítimos de los pueblos.

Las principales reivindicaciones y las conquistas de la política de no alineación durante estos años, en opinión de E. BERG⁷ son: la disgregación del sistema colonial, la voluntad de dar todo su sentido a los principios de independencia y de igualdad de los Estados, la lucha contra la tentativa de separación del mundo en zonas de influencia de tiempos de la guerra fría, el deseo de promover y de codificar los principios de la coexistencia pacífica activa como base universal de las relaciones internacionales, la reivindicación de un nuevo orden internacional fundado sobre los principios de la igualdad, la equidad y la justicia, y la profundización y ampliación del contenido de la distensión. El Movimiento de No Alineación ha orientado lo esencial de sus actividades hacia la denuncia del imperialismo, del colonialismo, del neocolonialismo, del racismo, del *apartheid* y de todas las demás formas de ocupación, de injerencia extranjera o de hegemonía. La política de no alineación ha suministrado, en el curso de los últimos veinte años, una doctrina global a los jóvenes Estados que han accedido a la vida internacional que les ha permitido situarse y orientarse en un mundo cuyo sistema de relaciones no ha sido creado por ellos.

* * *

Las principales reuniones celebradas, en los distintos niveles, por el Movimiento de los No Alineados entre la Sexta y la Séptima Conferencias Cumbres en el período de 1979 a 1983 son las siguientes:

⁷ E. BERG: *Ob. cit.*

— La Conferencia ministerial celebrada en Nueva Delhi en el mes de febrero de 1981, que encargó a los ministros de Cuba, India y Zambia, y al representante de la OLP, emprender todos los esfuerzos posibles, en armonía con los principios de la política no alineada, para lograr la paz en la guerra irano-irakí por la pérdida de vidas y de bienes materiales en las dos naciones, así como por el peligro que representa para el Movimiento No Alineado ante la proyectada celebración de la Séptima Conferencia Cumbre, en Bagdad, del 6 al 10 de septiembre de 1982. Constata D. MUJEZINOVIC⁸ que la guerra irano-irakí ha provocado profunda inquietud, sobre todo entre los países no alineados, y que los mismos reaccionaron de la única manera posible: ofreciendo sus buenos servicios para buscar soluciones por vía pacífica a las cuestiones en litigio y para acabar con la guerra. Al Movimiento No Alineado y al mundo en general, en las actuales graves condiciones políticas y económicas internacionales, la Conferencia Cumbre de los Países No Alineados es más que necesaria.

— La revista *Política Internacional*⁹ y el Instituto de Política y Economía Internacional de Belgrado han organizado en Petrovaradin (Novi Sad, Yugoslavia) debates internacionales de mesa redonda sobre el tema «La política y el movimiento de no alineación en los años ochenta». La reunión se ha celebrado en el marco del programa yugoslavo de conmemoración del vigésimo aniversario de la Primera Conferencia de los Jefes de Estado o de Gobierno de los Países No Alineados, celebrada en Belgrado del 1 al 6 de septiembre de 1961. Los participantes —personalidades políticas, científicos y estadistas de tales países— han expuesto en las comunicaciones presentadas sus conceptos y posturas acerca del momento que viven actualmente la política y el movimiento de no alineación, así como también las relaciones internacionales en general, las perspectivas de desarrollo de la situación mundial durante la década de los ochenta y el papel y lugar del Movimiento de No Alineación en la implantación del nuevo orden político y económico internacional.

— La reunión ministerial del Buró de Coordinación de los Países No Alineados, celebrada en La Habana del 31 de mayo al 5 de junio de 1982, tuvo una misión doble, escribe D. MUJEZINOVIC¹⁰: primero, efectuar los preparativos políticos y organizativos de la Séptima Conferencia Cumbre, que debería celebrarse en Bagdad durante la primera quincena de septiembre de 1982; segundo, posibilitar, en una situación internacional que ha empeorado mucho y en medio de una inestabilidad general de las relaciones internacionales, incluida la continuación de la guerra entre Irán e Irak, que

⁸ Dzevad MUJEZINOVIC: «La guerra irako-irani y la Séptima Conferencia de Países No Alineados en Bagdad», en *Revista de Política Internacional* núm. 764, II-1982.

⁹ *Revista de Política Internacional* núm. 755, IX-1981.

¹⁰ Dzevad MUJEZINOVIC: «Hacia la Séptima Conferencia de los Jefes de Estado o de Gobierno de los Países No Alineados», en *Revista de Política Internacional* núm. 773, VI-1982.

los países no alineados expliquen sus puntos de vista comunes respecto a los problemas básicos de las relaciones internacionales y que al mismo tiempo contribuyan al mejoramiento de la situación en el mundo. Además de estos dos elementos ha habido otras circunstancias que han influido sobre la importancia de esta reunión, sobre el número y la categoría de los asistentes, así como también sobre el desarrollo de los debates y los resultados de esta asamblea: la continuidad de la guerra entre Irán e Irak; la situación en el Atlántico sur y la guerra británico-argentina sobre la soberanía de las Malvinas; el desarrollo reciente de los acontecimientos en Cercano Oriente, especialmente la agresión israelí contra el Líbano; las dilaciones en cuanto a la solución de la cuestión de Namibia, y las agresiones armadas de la República Sudafricana contra Angola y Mozambique; los problemas de Asia; la tensión en Europa; la solución negociada de controversias entre los países no alineados; la declaración sobre la carrera armamentista; los problemas económicos internacionales y la cooperación mutua entre los países no alineados y los en vías de desarrollo, y la decisión, en el marco del Grupo de los 77, de la pronta creación de un Banco de los Países No Alineados.

— En la reunión ministerial ordinaria de los países no alineados, celebrada en Nueva York del 4 al 9 de octubre de 1982, en el inicio del XXXVII Período de Sesiones de la Asamblea General de la ONU, informa D. MUJEZINOVIC¹¹, se adoptó la decisión de que la Séptima Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de los Países No Alineados se celebre en Nueva Delhi del 7 al 11 de marzo de 1983. Con esta decisión se puso término a un proceso que en muchos de sus aspectos resultó inusitado en la vida y actuación del Movimiento de los No Alineados: quedó confirmada la decisión de trasladar desde Bagdad a Nueva Delhi la Séptima Conferencia Cumbre de estos países y prácticamente se postergó en medio año la celebración de la misma. La reunión ministerial de Nueva York también ha quedado registrada en el contexto de la actuación del Movimiento de No Alineación por algunas particularidades más, asumiendo posturas en cuanto a muchos aspectos de la esfera de las relaciones internacionales y en particular acerca de los focos de crisis: agresión israelí contra el Líbano, cuestión de Namibia, Chipre, el problema del Sahara Occidental, la cuestión de Kampuchea, Afganistán, islas Malvinas y otras, sobre las que los países no alineados se reiteraron en sus conocidas posiciones ajustadas a los principios y objetivos de la política de no alineamiento. Se consideraron y adoptaron otros asuntos y decisiones: así, las tendencias en el desarrollo de las relaciones económicas internacionales y los esfuerzos a favor del inicio de negociaciones globales para el establecimiento del Nuevo Orden Económico Internacional; la evaluación resumida de la situación política y económica internacional, con la constatación de que el empeoramiento de la situación en el ámbito internacional es resultado del imperialismo, colonialismo, neocolonialismo, del *apartheid*, el

¹¹ Dzevad MUJEZINOVIC: «La actividad de los no alineados ante la Séptima Conferencia Cumbre», en *Revista de Política Internacional* núm. 782, XI-1982.

racismo incluido el sionismo, de toda forma de agresión, ocupación y dominación extranjeras, de la injerencia e intervención, de la hegemonía y la rivalidad entre los bloques y las grandes potencias; la celebración de una reunión extraordinaria del Buró de Coordinación de los Países No Alineados en Nicaragua, del 10 al 14 de enero de 1983, para examinar los problemas del continente latinoamericano; y en general, la reunión aportó una evaluación crítica de la situación económica mundial y de la política de algunos países desarrollados y se extrajo la conclusión de que son imprescindibles acciones en común y la confianza recíproca de los países desarrollados y los en vía de desarrollo, constatándose la necesidad de conformar las posturas y aunar los esfuerzos, en este difícil momento de las relaciones económicas internacionales. Particular énfasis se puso en la grave posición de los países en vías de desarrollo, lo que guarda relación ante todo con las consecuencias de la crisis monetario-financiera, aunque también con los problemas provocados por las necesidades energéticas y la caída de los precios de las materias primas en el mercado mundial. También se señaló el estancamiento en las negociaciones entre los países desarrollados y los en vía de desarrollo, al igual que la necesidad del urgente inicio de negociaciones globales.

— La reunión ministerial extraordinaria del Buró de Coordinación de los Países No Alineados se celebró en Managua (Nicaragua) del 10 al 14 de enero de 1983, con la participación de catorce países latinoamericanos miembros de pleno derecho del Movimiento de No Alineación, y otros siete en calidad de observadores, habiendo sido ésta la más nutrida asistencia de países latinoamericanos, miembros de pleno derecho, a una sesión de los países no alineados, con el fin de considerar la situación en América Latina y en el Caribe. No cabe duda alguna, opina D. MUJEZINOVIC¹², de que todo esto viene a confirmar la creciente presencia de la política de no alineación en América Latina y una determinación cada vez más amplia de las fuerzas políticas de casi todos los países latinoamericanos en favor de los principios, objetivos y criterios de la política no alineada en tanto que base de las posiciones internacionales de estos Estados. Paralelamente al aumento numérico de los países participantes de América Latina, ha venido ampliándose el temario de las cuestiones latinoamericanas tratadas en las reuniones de los países no alineados en relación a las cuales el Movimiento adopta posturas. De ahí que, parece evidente, uno de los motivos de la incorporación de determinados países latinoamericanos al Movimiento de No Alineación haya sido lograr un mayor apoyo internacional para la solución de estos problemas. El proceso de emancipación de los países latinoamericanos avanza en medio de grandes contradicciones y reexámenes de las relaciones interamericanas en general. Los países latinoamericanos además de haber incrementado

¹² Dzevad MUJEZINOVIC: «Los no alineados acerca de América Latina. Reunión ministerial del Buró de Coordinación de los Países No Alineados. Managua, del 10 al 14 de enero de 1983», en *Revista de Política Internacional* núm. 788, II-1983.

numéricamente con su presencia las filas del Movimiento No Alineado han aportado una contribución importante al desarrollo de la política de no alineación en tanto que filosofía y concepto de un sistema más equitativo de relaciones políticas y económicas internacionales. La celebración de esta reunión tuvo lugar en un momento en que se había agudizado la crisis en América Central —guerra civil en El Salvador, crecientes injerencias e intervenciones de las fuerzas somocistas y otras fuerzas de oposición contra Nicaragua—, teniendo tal reunión dos cometidos: primero, manifestar cuál es la actitud de los no alineados respecto a los acontecimientos en América Central y en el Caribe y apoyar los procesos de cambios positivos y la solución de los problemas pendientes; segundo, reaccionar ante la situación en América Central, ofrecer apoyo a los países de esa región en su resistencia a las presiones extranjeras, y sostener sus empeños por mantener la independencia y el derecho que tienen para decidir por sí mismos sobre su política interna y exterior. La reunión de Managua respondió plenamente a su doble misión. Analizando la situación en América Central se llegó a la conclusión de que la crisis política y económica en esta región es una consecuencia de las estructuras políticas y económicas tradicionales y represivas que generan la pobreza, la desigualdad y la miseria, y que tal estado de cosas es agravado aún más por las intervenciones e injerencias que sufren estos Estados desde el siglo pasado.

En esta reunión de Managua fue adoptado un comunicado final¹³ que refleja los puntos de vista de los países no alineados sobre el desarrollo latinoamericano y que representa una acción política positiva del Movimiento No Alineado a favor de una solución justa y duradera de los problemas que aquejan a esa región de conformidad al aumento constante de la emancipación de los países de la misma, de su independencia y de su orientación no alineada. Desde este punto de vista, los resultados de la reunión de Managua deben representar una nueva contribución del Movimiento No Alineado a la consolidación de la paz y de la coordinación equitativa de conformidad con los principios de la coexistencia pacífica. Mediante una acción enérgica en contra de las intervenciones, injerencia y rivalidades de las grandes potencias y sus bloques que tratan de subordinar a los países de América Latina y del Caribe a sus respectivos intereses globales y estratégicos, el Movimiento de No Alineación se ha pronunciado, una vez más, contra los intentos de convertir a esos países en reserva estratégica de una u otra gran potencia. Fue de este modo como la reunión de Managua indicó el método de tratar la problemática latinoamericana en la próxima Séptima Conferencia Cumbre a celebrarse en Nueva Delhi, y también en unos marcos más amplios del acontecer internacional¹⁴.

¹³ «Reunión ministerial extraordinaria del Buró de Coordinación del Movimiento de Países No Alineados sobre América Latina y el Caribe». Managua, 10 al 14 de enero de 1983. *Comunicado final*.

¹⁴ Antonio PEREDO, L.: «Nicaragua en el liderazgo de los no alineados», en *Le Monde Diplomatique* núm. 50, febrero 1983, escribe: «El 15 de enero pasado, al término de la reunión del Buró Coordinador del Movimiento de Países No Alineados en Managua, Nicaragua emergió como uno de los líderes latinoamericana-

Sobre la celebración de la Séptima Conferencia Cumbre de los Países No Alineados se ha planteado D. MUJEZINOVIC ¹⁵ la cuestión de saber cuáles han sido las razones por las cuales ha cambiado de sede y de fecha de reunión; la respuesta puede ser lacónica: ha sido aplazada, y cambiada su sede, debido a que el Movimiento de No Alineación necesita, en una situación mundial difícil y muy tensa, celebrar una asamblea en la cumbre con garantías de éxito. Desde el momento en que estalló la guerra entre Irán e Irak, los países no alineados han sostenido con pocas excepciones que esa guerra es perjudicial tanto para los pueblos de esos dos países no alineados como también para la paz en aquella región. Por eso los países no alineados se empeñaron por el cese inmediato de tal guerra buscando soluciones a los problemas planteados. Además, en el período entre la Sexta y la Séptima Conferencia Cumbre se ha producido un aumento de las rivalidades en todos los espacios, cuya expresión ha sido la creación de nuevas bases militares y la insistencia en conseguir facilidades militares, estacionamiento de tropas extranjeras en territorios de algunos países no alineados —bajo distintos pretextos—, la intensificación de los suministros de las armas más sofisticadas para atizar las confrontaciones entre los países no alineados, intensificar los litigios fronterizos y otros, y provocar otros nuevos, para explotarlos en el sentido de provocar crisis en distintas partes del mundo, tendencias a exportar las revoluciones y contrarrevoluciones de distintos colores, envío de mercenarios para derrocar a gobiernos legales. Estas tendencias no son nuevas, pero últimamente han ganado en intensidad.

La Séptima Conferencia Cumbre a celebrar en Nueva Delhi es en consecuencia, insiste D. MUJEZINOVIC ¹⁶, objeto de interés, cada vez mayor a medida que se acerca la fecha de su celebración. Son múltiples las razones de este creciente interés, pudiendo citarse algunas de ellas: la circunstancia de que con la decisión de trasladarla de Bagdad a Nueva Delhi, la reunión de la Cumbre ha sido postergada prácticamente en unos seis meses, y el plazo entre septiembre de 1982 y marzo de 1983 se ha llenado de numerosos y significativos acontecimientos en el ámbito de las relaciones internacionales que hacen que la Séptima Conferencia adquiera importancia aún mayor; el crecimiento del número de las fuerzas y factores en el mundo que estiman que la política de no alineamiento es en la actualidad aún más necesaria y la acción del Movimiento más urgente todavía para detener el desfavorable

nos de este movimiento que en los pasados tres años ha sido presidido por Cuba y al cual se ha incorporado un creciente número de países de la región. El documento conocido con el nombre de «comunicado de Managua», pese a todas las reformas que se le hizo, constituyó una fuerte condena a la injerencia imperialista en la región y un respaldo consistente al Gobierno nicaragüense. Con 116 delegaciones asistentes, la reunión ministerial extraordinaria del Buró de Coordinación del Movimiento de Países No Alineados sobre América Latina y el Caribe, era por sí misma un definitivo apoyo a Nicaragua y, en consecuencia, una acusación abierta a Estados Unidos, habida cuenta que en dos reuniones preparatorias se estudió cuidadosamente el proyecto de resolución y éste tenía nitidos lineamientos acusatorios».

¹⁵ Dzevad MUJEZINOVIC: «Aplazamiento de la Séptima Conferencia de los Países No Alineados», en *Revista de Política Internacional* núm. 778, IX-1982.

¹⁶ Dzevad MUJEZINOVIC: «La Séptima Conferencia de los Países No Alineados», en *Revista de Política Internacional* núm. 785, XII-1982.

desarrollo de las relaciones en el mundo, que amenazan peligrosamente la paz mundial y la seguridad internacional; el incremento del interés de los países y fuerzas políticas en vincularse con el Movimiento de No Alineación; la intensificación de la presión sobre los países no alineados para dividirlos y debilitar su acción; la evolución actual en la esfera de la economía mundial y de las relaciones económicas internacionales, que se caracterizan por la agudización de la recesión que adquirió dimensiones globales; las posibilidades de solución de las más graves crisis y focos de crisis que amenazan peligrosamente la paz en las diferentes regiones y, por ende, en el mundo en general, no sólo no se vislumbran, sino que tales crisis continúan complicándose: son las cuestiones que afectan a los Estados árabes y a la OLP, a Namibia, Afganistán, Campuchea, Chipre, Corea, a las que se agregan las nuevas en torno al Sahara Occidental, Chad, El Salvador, Nicaragua, África del Sur, y otras.

Se plantea la pregunta de cómo debería responder a todos estos desafíos la Séptima Conferencia. Los países no alineados han asumido posturas acerca de cada uno de los problemas citados. Y resulta ineludible el que también en la Séptima Conferencia Cumbre se pronuncien sobre cada uno de los problemas que afectan los intereses particulares de cada país no alineado, partiendo del principio de solidaridad. La paz y la seguridad por vía de la detención de la carrera armamentista y el desarme, la eliminación de la injerencia en los asuntos internos de Estados soberanos, la liquidación de las intervenciones militares extranjeras existentes, la ocupación y el retiro de los grupos intervencionistas de los territorios de países no alineados, la detención de la carrera destinada a establecer bases militares en territorios extranjeros, el respeto del derecho de cada pueblo a decidir libremente acerca de su propio desarrollo interno y de su política exterior, constituyen la primera prioridad en la lucha por detener la peligrosa situación actual en el mundo. Es excepcionalmente importante y de actualidad la realización del derecho al desarrollo de cada uno de los países por vía de una acción internacional destinada a poner fin a los actuales procesos negativos en la economía mundial, y en especial, a crear las condiciones para un desarrollo equitativo y equilibrado de los países en vía de desarrollo, particularmente de los menos adelantados. Un número de crisis y situaciones de crisis constituyen hoy una fuente de amenaza para la paz en regiones concretas, pero agravan, asimismo, las relaciones entre las grandes potencias y los bloques. De ahí que los Jefes de Estado o de Gobierno deban pronunciarse ineludiblemente acerca de los fundamentos para la solución de estas crisis y situaciones. La actuación continuada de todos los países no alineados, con el empeño a todos los niveles y en particular a nivel de Jefes de Estado o de Gobierno, asegurará el ulterior incremento de la presencia e influencia de la política de no alineamiento en todos los procesos de la esfera internacional de los que depende si el mundo vivirá en paz y si los pueblos realizarán su inalienable derecho al desarrollo económico y social por el que ellos mismos han optado.

Ante la perspectiva del desarrollo previsible de las relaciones internacionales en el curso de la década de los ochenta, se plantean ante los países no alineados las tareas de siempre, resultantes de la naturaleza misma de la política de no alineación, escribe M. KOMATINA ¹⁷. Aunque tengan que actuar en unas condiciones nuevas, no hay motivos para cambiar de estrategia ni tampoco para modificar las líneas de acción, pues los países no alineados se enfrentan, en lo esencial, con fuerzas siempre iguales, o semejantes, que no han cambiado sus objetivos a pesar de que su acción se desarrolle en unas condiciones modificadas siendo nuevos, aunque variados, los pretextos de sus actitudes. Por eso los principios por los cuales se guía la política de no alineación son inmutables, lo mismo que los objetivos que se propone alcanzar. Se trata, ante todo, del rechazo de toda clase de subordinación política, económica, militar y cultural, de toda dependencia y de toda clase de presiones directas o indirectas en las relaciones internacionales; de la lucha contra el imperialismo y toda clase de dominación, agresión, invasión, intervención, injerencias en los asuntos internos de los Estados independientes. Todo ello para contribuir a estructurar la paz y la seguridad internacionales y para consolidar la independencia nacional, la soberanía, la integridad territorial y para desterrar cualquier uso de la fuerza o amenaza de usarla. En un plano inmediato de sus acciones los países no alineados deben intensificar su actividad, y la de la comunidad internacional en conjunto, en el marco de los empeños por lograr el más amplio consenso internacional en los siguientes campos de las relaciones internacionales: la implantación de una paz universal e indivisible a través de la aplicación de los principios de la coexistencia pacífica activa a todos los países del mundo; la lucha contra la división bloquista del mundo; la lucha contra las nuevas formas del colonialismo; la apreciación en profundidad del desarrollo de las relaciones internacionales; poner fin al uso de la fuerza que ha adquirido formas cada vez más variadas; el mantenimiento y la consolidación de la distensión; la solución de las crisis y sus focos; la estructuración de un Nuevo Orden Económico Internacional; la acción en favor del desarme general y total; y la transformación del actual diálogo incipiente en un acuerdo esencial en favor de la adopción de medidas operantes a favor del desarme.

La no alineación significa para estos países, ante todo y en opinión de G. ALTMAN ¹⁸, la protección de la propia independencia de toda dominación y la opción resuelta por la paz y la coexistencia activa, sin las cuales no se podrían desarrollar ni subsistir. El Movimiento No Alineado puede afirmar con todo derecho que nadie en la historia de la humanidad ofreció, antes que él, una adecuada sustitución real para el predominio de la fuerza en las relaciones internacionales. El Movimiento de No Alineación se ha confirmado, a despecho de todas sus debilidades y choques internos, como el iniciador

¹⁷ Miljan KOMATINA: «Respuestas de la no alineación», en *Revista de Política Internacional* núm. 771, V-1982.

¹⁸ Gavro ALTMAN: «Exitos y dilemas de la no alineación», en *Revista de Política Internacional* número 780, X-1982.

y la personificación de las relaciones equitativas, no imperialistas y no hegemónicas. En los veinte años de su existencia y actividad, el Movimiento ha crecido —no siempre con la rapidez y el éxito deseados— en el sentido cuantitativo (se aproxima a un centenar el número actual de sus miembros) y en lo tocante a su madurez e influencia políticas. La política y el Movimiento no alineados son los portadores de la revolución más grande experimentada hasta ahora en las relaciones internacionales y heraldos del nuevo sistema de relaciones; pero al propio tiempo son también hijos de este mundo. A pesar de sus fallos internos, el Movimiento No Alineado, observado en una retrospectiva amplia, ha evidenciado un mayor grado de consistencia, cohesión y unidad de acción que los bloques político-militares. Lo más importante es el hecho de que el Movimiento, como una totalidad, ha logrado resistir siempre a los intentos de ser disuadido de sus básicos principios y opciones, a los intentos de imponérsele, por fuera y por dentro, un comportamiento contrario a su naturaleza independiente y no bloquista, y doble criterio en la apreciación del comportamiento ajeno. El crecimiento del alcance, del significado y de la influencia de la no alineación en la vida internacional debió conducir necesariamente a cambios en el comportamiento de otros factores frente a este fenómeno. La situación mundial actual aumenta las obligaciones de la política y el Movimiento no alineados en los años por venir, particularmente en lo que concierne a la búsqueda de soluciones para los grandes problemas de la existencia de la humanidad y a la elevación de las capacidades de acción propias.

La característica básica del momento que se ha celebrado la Séptima Conferencia Cumbre de los No Alineados, como hecho reconocido en general según recoge M. KOMATINA¹⁹, es la existencia de agudizamientos prácticamente en todas las esferas de las relaciones internacionales, lo que hace que la situación de crisis en el mundo, en un momento dado, llegue al punto crítico. Ante esta situación, las primeras orientaciones y opciones de la Conferencia de Nueva Delhi deben consistir en la búsqueda de la pertinente respuesta a los desafíos que provienen de la grave situación internacional, es decir, de su empeoramiento, haciéndolo por medio de la resistencia a las tendencias negativas, pero también del aporte a los esfuerzos por superarlas, afirmando así la paz. En lo que concierne a las cuestiones del desarrollo, se trata de los esfuerzos por seguir ampliando la visión de la evolución hacia el nuevo orden económico internacional, fomentando la colaboración entre los mismos países en vías de desarrollo como la obra de la cooperación internacional general. Tratándose de los focos de crisis es menester resaltar, ante todo, la solidaridad frente a las víctimas de la agresión, pero también la búsqueda de soluciones políticas para satisfacer los intereses legítimos de todos los pueblos, entendiéndose que la suposición de este enfoque es el no reconocimiento de los actos perpetrados mediante el uso de la fuerza. Es

¹⁹ Miljan KOMATINA: «Opciones estratégicas en Nueva Delhi», en *Revista de Política Internacional* número 789, II-1983.

primordial que, al resolverse las cuestiones claves del mundo contemporáneo, se tienda hacia el futuro y que ésto se concrete con mensajes precisos, con programas de acción concretos y con actividades dinámicas para su fiel cumplimiento. Y son precisamente estas tres esferas las que representan, en realidad, otras tantas prioridades centrales, amén naturalmente, de una otra tarea permanente, que es una especie de premisa para que la no alineación aparezca como la fuerza central de la paz en las relaciones internacionales, y ésta es la de bregar sin cesar para poner a salvo la pureza de la política no alineada y de sus principios, y para aplicarlos en todas las situaciones a que se pueda llegar. No hay que perder de vista un solo momento el hecho de que la no alineación no podrá cumplir su misión histórica si no aparece como una fuerza antibloquista independiente, si no forma parte componente de la revolución antiimperialista y antihegemonista de la independencia, si no opone resistencia a todo lo que amenaza el desarrollo inalienable de los pueblos a desarrollar una vida libre, sin trabas, independientemente de quien pueda poner en peligro este derecho. La Séptima Conferencia Cumbre de Nueva Delhi, al igual que la primera sostenida en Belgrado en 1961, ha de indicar las visiones y los caminos estratégicos, ha de derramar luz sobre el actual complejo momento de las relaciones internacionales y ha de sacar las pertinentes conclusiones para una verdadera y oportuna acción. La Conferencia de Nueva Delhi, en consecuencia, debe tratar no sólo la situación del mundo en el momento actual, sino igualmente las tendencias negativas que afectan mayormente a los países no alineados y a los países en proceso de desarrollo, pero también a la comunidad internacional en su totalidad. De esta manera, los participantes en dicha Conferencia han podido reflejar no sólo los intereses de un grupo, sino igualmente los intereses generales de todos los países. Y sus decisiones han de tener resonancia y efectos globales precisamente en caso de reflejar este interés general.

La compleja y tensa situación internacional dentro de la cual se ha celebrado la Séptima Conferencia Cumbre de los Países No Alineados y la situación de las relaciones en el Movimiento de No Alineación mismo colocan en la agenda del día de esta reunión en Nueva Delhi toda una serie de notables cuestiones políticas y económicas, escribe S. N. NAZOR²⁰. El curso de los preparativos desarrollados, las consultas que se han efectuado, y algunas reuniones de los países no alineados celebradas en los últimos meses, anteriores a la Cumbre, indican que dentro del Movimiento existe un alto grado de acuerdo respecto a la concepción general de la reunión de Nueva Delhi sobre la importancia y el papel que los países no alineados deben cumplir en el avance de las relaciones internacionales. Asimismo, se ha observado que también existen diferencias que podrían provocar dilemas e incluso cargar, en cierto sentido, el trabajo de la Conferencia. Estos dilemas y las cuestiones pendientes son diversos: las tendencias del así llamado

²⁰ S. N. NAZOR: «Cuestiones pendientes en vísperas de la reunión cumbre en Nueva Delhi», en *Revista de Política Internacional* núm. 789, II-1983.

«radicalismo», las interpretaciones unilaterales del carácter de la no alineación y los intentos de vincularlo a la política de los países socialistas hoy en día ya no tienen el mismo peso ni la misma influencia aunque aparecen esporádicamente; la problemática económica ha sido durante años uno de los principales factores movilizadores del Movimiento y uno de los elementos del desarrollo de la solidaridad entre los países no alineados, aunque en las actuales condiciones surgen determinadas diferencias e incluso contradicciones de intereses entre algunos países en vía de desarrollo que se pueden reflejar también en el Movimiento de No Alineación; los dilemas existentes sobre los participantes sometidos a controversia que se pueden reducir a la participación de Campuchea Democrática, a la cuestión de la representación del Chad, y al problema del Sahara Occidental; la cuestión de los nuevos participantes que se presenta bajo varias formas; el problema de la expulsión o suspensión de un miembro del Movimiento; el perfeccionamiento del sistema de coordinación de las actividades del Movimiento entre dos reuniones cumbres que es un proceso permanente; la solución pacífica de los conflictos, habiéndose presentado durante los últimos años una serie de iniciativas destinadas a adoptar un procedimiento adecuado para resolver pacíficamente los litigios que surjan dentro del Movimiento, y en la práctica ya se ha producido un determinado compromiso sobre la guerra entre Irak e Irán; y el tema de la sede de la Octava Conferencia Cumbre. Una revisión de estas potenciales cuestiones polémicas conduce a una conclusión muy alentadora: aparte de las cuestiones relacionadas con la orientación del Movimiento (que de hecho se encuentra resuelto hace tiempo) y de las diferencias respecto a ciertos aspectos de carácter económico (que no constituyen verdaderas contradicciones), ninguno de los dilemas mencionados forma parte de los dilemas claves y estratégicos, ni tampoco prioritarios, de esta reunión cumbre. Aunque son serias e importantes para el funcionamiento del Movimiento y para la actuación de los países no alineados en el próximo periodo, todas estas cuestiones pueden ser caracterizadas como de «procedimiento» (aunque tienen una indudable importancia política), secundarias por su importancia; estas pueden ser resueltas de uno u otro modo o —por último— permanecer sin resolver sin que ello influya en los alcances finales de la Conferencia de Nueva Delhi. Los numerosos contactos y consultas indican la disposición general de los países no alineados de tratar de hacer todo lo posible para que la Séptima Conferencia se haya desarrollado con pleno éxito. Esta disposición sobrentiende también un grado necesario de flexibilidad, de estar dispuesto a encontrar un lenguaje común, de lograr un verdadero consenso político dentro del espíritu de las mejores tradiciones del Movimiento.

* * *

La Séptima Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de los Países No Alineados, que se celebró en Nueva Delhi del 7 al 11 de marzo de 1983,

formuló una extensa comunicación final que, como es habitual en este tipo de reuniones en la cumbre, se compone de dos declaraciones —una política y otra económica— y de un determinado número de resoluciones variadas ²¹.

El primer documento se titula el «Mensaje de Nueva Delhi» que contiene en sus trece puntos, desarrollados en cuatro páginas, una síntesis de la situación actual de crisis al padecer nuestro mundo un creciente desorden e inseguridad en todos los aspectos políticos, económicos y de las relaciones internacionales que ponen en peligro la paz y la seguridad mundiales y siendo los problemas cruciales de nuestro tiempo la paz y la coexistencia pacífica, la independencia, el desarme y el desarrollo, por lo que los Países No Alineados hacen un llamamiento, en nombre de la mayor parte de la comunidad internacional, en favor de la paz mundial, el desarme, el desarrollo, la superación de las crisis actuales —Próximo Oriente, Namibia y África del Sur, América Central, Asia Sudoriental y Sudoccidental, el Mediterráneo, entre otras—, y la celebración de negociaciones sinceras y progresivas por parte de las grandes potencias con la colaboración y cooperación de los países no alineados para superar la crisis que enfrenta a nuestra civilización actualmente y que no tiene precedentes en la historia.

La declaración política consta de 193 puntos, expuestos a lo largo de 59 páginas, y agrupados en 27 partes. La introducción trata sobre la celebración de la Conferencia, los países participantes en sus variadas modalidades, y la inauguración de la reunión. Cada parte siguiente de la Declaración versa sucesivamente sobre: función de la no alineación; desarme, supervivencia y coexistencia en la era de los armamentos nucleares; la situación en el África meridional, con especial atención a Namibia, Sudáfrica y la desestabilización; Sahara Occidental; Mayotte; islas Malgaches; el océano Indico como zona de paz; soberanía de Mauricio sobre el archipiélago de Chagos incluida Diego García, la cuestión de Palestina; la cuestión del Líbano; la situación en Oriente Medio; agresión de Israel contra instalaciones nucleares del Irak; Asia Sudoriental; Asia Sudoccidental; Corea; conflicto entre Irán e Irak; Europa; el Mediterráneo; Chipre; asuntos latinoamericanos y del Caribe; utilización de la energía nuclear con fines pacíficos; arreglo pacífico de controversias; no intervención y no injerencia; nuevo orden mundial de la información y las comunicaciones; las Naciones Unidas; conclusiones y recomendaciones finales, y un «addendum» recogiendo que la inmensa mayoría de los países miembros expresó la opinión en favor de que la Octava Conferencia Cumbre se celebre en Irak, aunque por las especiales circunstancias que aún persisten y que motivaron el aplazamiento y traslado de esta Séptima Cumbre, la decisión final sobre la Octava ha de tomarla una reunión ministerial que se celebraría a más tardar en 1985.

La declaración económica contiene 127 puntos agrupados en 33 apartados, que tras la introducción tratan sucesivamente sobre: la situación econó-

²¹ «Séptima Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de los Países No Alineados». Nueva Delhi, marzo 1983. *Declaraciones finales*.

mica mundial; negociaciones para el establecimiento del nuevo orden económico internacional; negociaciones globales sobre la cooperación internacional para el desarrollo; programa de medidas inmediatas en las esferas de importancia crítica para los países en desarrollo; estrategia internacional del desarrollo; carta de derechos y deberes económicos de los Estados; la Sexta UNCTAD; cuestiones monetarias y financieras y transferencia de recursos; comercio; materias primas; alimentación y agricultura; energía; ciencia y tecnología; industrialización; actividades operacionales de desarrollo del sistema de las Naciones Unidas y su crisis de recursos; soberanía sobre los recursos naturales; derecho del mar; la Antártida; empresas transnacionales; vivienda; desarrollo de los recursos humanos; el papel de la mujer en el desarrollo; desertificación y socorro a las víctimas de la sequía; países propensos a sufrir desastres naturales; situación de los refugiados y personas desplazadas en Africa; medio ambiente; utilización de la energía nuclear con fines pacíficos; utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos; decaimiento del transporte y las comunicaciones en Africa; países menos adelantados; países sin litoral; países insulares en desarrollo; países más gravemente afectados; cooperación económica entre países en desarrollo, y unas conclusiones finales.

Otras declaraciones formuladas por la Séptima Conferencia Cumbre fueron: un programa de acción para la cooperación económica, una declaración sobre «una acción colectiva en favor de una prosperidad mundial» y una resolución de agradecimiento al Gobierno y al pueblo de la India²².

²² *Revista de Política Internacional* núm. 792, IV-1983; Robert DECOMBE: «La lenta marcha de los países no alineados», en *Le Monde Diplomatique*, núm. 51, III-1983.

